



Sábado 27 octubre

¡Ahora veo!

Cuando te sucede algo maravilloso, ¿a quién se lo cuentas? Hace mucho tiempo, a un joven ciego le ocurrió algo maravilloso. ¿A quién te parece que se lo contó?

Un día, Jesús se encontró con un hombre joven que había nacido ciego. El joven se sentaba junto al camino, suplicándole a la gente que le diera un poquito de dinero. Pero Jesús no le dio dinero, ¡le dio algo mucho mejor! Jesús

escupió en el suelo, hizo un poquito de barro con la saliva, y colocó el barro sobre los ojos del hombre.

–Ve a lavarte al estanque de Siloé –le indicó Jesús al hombre.

Así que el ciego fue al estanque, y se lavó. ¡Y sucedió algo asombroso! Cuando enjuagó el barro de sobre sus ojos, ¡pudo ver!



REFERENCIAS

Juan 9:1-38; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 436-441.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Una cosa sé, que habiendo... sido ciego, ahora veo”
(JUAN 9:25).



MENSAJE

Servimos a Dios cuando les contamos a otros lo que él ha hecho por nosotros.



¡Imagínate lo feliz que estaba! E imagínate lo asombrada que estaba su familia cuando volvió a su casa sanado. Parecía una persona diferente; de hecho, los vecinos no estaban seguros de que fuera el mismo joven.

-¿No es éste el hombre que se sentaba a mendigar? -dijeron.

-Sí, es él -decían algunos.

-No; sólo se parece a él -respondían otros.

Este joven no podía esperar para contarles lo que Jesús había hecho por él.

-¡Sí! Yo era ciego -dijo-. Nací ciego y nunca pude ver, hasta hoy. El hombre al que llaman Jesús hizo un poco de barro y me lo puso sobre los ojos. Me dijo que fuera a Siloé y que me lavara en el estanque. Así que fui hasta allí y me lavé el barro, ¡y ahora puedo ver!

Algunos vecinos llevaron al hombre que había sido ciego ante los gobernantes judíos.

Pero los gobernantes judíos no querían creer que Jesús lo había curado. Y no querían que nadie más dijera que Jesús lo había hecho ver. Por eso, mandaron a buscar a sus padres.

-¿Éste es su hijo? -les preguntaron-. ¿Éste es el que ustedes dicen que nació ciego? ¿Cómo es que ahora puede ver?

Los padres del hombre tenían miedo de los gobernantes judíos, y no querían responder.

-Él es nuestro hijo -aseguraron-, y sabemos que nació ciego. Pero cómo puede ver ahora o quién abrió sus ojos, eso no lo sabemos. Pregúntenle a él. Él hablará por sí mismo.

Pero este joven no tenía miedo de los gobernantes judíos. Estaba tan agradecido porque Jesús había hecho algo bueno por él, y no se mantendría en silencio. Él les contó a los gobernantes acerca del barro y de cómo se lo lavó en el estanque de Siloé. Y ¡ellos lo echaron de la sinagoga!

Cuando Jesús se enteró de que las autoridades habían echado al hombre de la sinagoga, fue a buscarlo. Por primera vez, el hombre vio a quien lo había sanado. Vio a Jesús que le sonreía, y él también sonrió. Entonces, el hombre se arrodilló delante de Jesús y le agradeció por sanarlo. ¡Jamás olvidaría ese día! Y nunca dejaría de contarle a la gente eso tan maravilloso que Jesús había hecho por él.



Hacer y decir

Sábado



Lean juntos la historia de la lección todos los días de la semana y usen los siguientes ademanes para repasar el versículo:

"Una cosa sé,	(mostrar el dedo índice).
que habiendo...	(taparse los ojos con las manos).
sido ciego,	
ahora veo"	(levantar ambas manos y mirar hacia arriba).
Juan 9:25	(Manos juntas, abrirlas como se abre un libro)

figuras que muestren cómo podemos ayudar a otros. Recorten y péguenlas sobre un papel para hacer un collage.



Domingo



Ayuda a tu hijo a "leer" las figuras de la lección en el folleto. Agradezcan a Jesús porque nos enseña cómo contar a otros acerca de lo que él ha hecho por nosotros.

Miércoles



Ayuda a tu hijo a simular que está ciego (cerrando los ojos). Guíalo entonces de una habitación a otra. Pídele que abra los ojos y diga cómo se siente estar "ciego". Canten la canción de la actividad del lunes. Agradezcan a Jesús por tener ojos que pueden ver.

Lunes



Entonen el siguiente canto con la melodía de "Los árboles se mecen": Había un hombre ciego, ciego, ciego, que nunca había visto el cielo ni el sol. Entonces vino Cristo y lo sanó. ¡Cuántas cosas lindas puede ahora ver! El hombre que era ciego está contento, mira y cuenta a todos del amor de Dios.



Jueves



Toma un plato de cartón o un círculo de cartulina, y pínalo completamente con crayones de muchos colores diferentes. Luego, con un lápiz de cera negro, colorean encima de los otros colores. Una vez finalizado, toma una cuchara y usa su extremo para dibujar una carita feliz. ¿Qué pasó? (Aparecerán los colores de abajo.) El negro representa al hombre ciego, y la carita feliz con los colores del arco iris nos muestra cómo se sintió el hombre cuando pudo ver gracias a Jesús.

Martes



Ayuda a tu hijo a "leer" las figuras de la historia de la lección. Busquen, luego, en revistas viejas, algunas

Viernes



Repitan el versículo para memorizar usando los ademanes. Representen la historia de la lección con toda la familia. Túrnense para hacer el papel del hombre ciego. Canten luego la canción del día lunes. Agradezcan a Jesús porque pueden ver.